

Zurraré á los majaderos
que explotan á los obreros.

Lo mismo que á los farsantes
y á los sabios ambulantes.

Pero súplico á *El Progreso*
que no se asuste por eso.

Pues guardó lo principal
para *La Aurora Social*.

EL ZURRIAGO SOCIAL

Semanario de buen humor, pero bien educado

VAPULEA LOS DOMINGOS

No imitaré, vive Dios,
á ninguno de esos dos.

Pienso decir la verdad
á toda la humanidad.

Mas sin mentir ni injuriar
ni á la decencia faltar.

Y á quien así no le crea
¡buen arreglo! que me lea.

Para venta y suscripciones véase la cuarta plana

Dáme pan y....

Si Vigil llevase por lema aquella conocida sentencia: *dáme pan y llámame tonto*, sería cosa de dejarle saborear en silencio el pan que le dan los obreros; pero como á pesar de lanzar desde su papelucho herejías sin número y calumnias á granel, *no tiene correa*, es preciso llamarle la atención, no sea que se empache con el *corrusco* y le dé un *cólculo miserere* que deje sin director á *La Aurora Social*, sin cabeza visible al socialismo en Asturias, y sin concejal obrero, al Ayuntamiento de Oviedo. ¡Y en verdad que todo eso sería una desgracia nacional!

Hace poco decía ese inocente Vigil en la *Hojaresca burguesa* de *La Aurora*, que la religión protestante es más liberal que la Religión Católica; pero tan falsa una como otra!

No es extraño que la religión protestante sea para Vigil más liberal que la Religión Católica; porque si según él, la libertad consiste en hacer cada uno todo cuanto se le antoja, allí habrá más libertad, donde hay *zambra* y más *zambra*, y como la religión de Lutero deja libre el paso para todas las *zambras*, natural es que el protestantismo sea más liberal que la Religión Católica, que condena todos los embustes y todas las *fechorias*. ¿Me entiendes Fabio?

Pero sigamos. Para Vigil no hay religión más liberal que *la suya*; y como estamos en días de libertad, deja á un lado la Religión Católica que *esclaviza* al individuo, (porque no le permite hacer todo cuanto quiere) y se va á la religión de los explotados y oprimidos que es el socialismo, según sus maestros. Es decir, que Vigil huyendo de la *esclavitud* de la Religión Católica, se abraza con otra esclavitud, haciéndose hijo sumiso de esa religión compuesta de explotados y de oprimidos. Pero ¡Vigil de mis dolores! ¿no es verdad que esa esclavitud á la que voluntariamente te sometés, se convierte para ti en libertad? Dáme pan, y llámame esclavo.

Es tal el horror que siente Vigil donde quiera que haya intentos de esclavizar al individuo, que no consintió que le *cachearan* en un café de Gijón; sin duda por considerar

aquel *cacheo* como un atentado a la libertad.

Pero cuando se encontró solo en el rincón de la cárcel, donde no era posible hacer alardes de libertad, levantó el infeliz los brazos, y se entregó como un manso corderillo. Según dijo un periódico, sólo le encontraron un cuchillito. Sin duda lo llevaba para *cortar el bacalao social* con toda libertad. ¡Y siempre la libertad!

Por eso Vigil mirando la Religión Católica como enemiga de la libertad que él busca, la ha convertido en blanco de sus tiros lanzados desde *La Hojarasca burguesa* de *La Aurora Social*.

Pero Vigil pasa más adelante, y dice que la Religión Católica es tan falsa como la religión protestante. Bien está en lo que se refiere al protestantismo; pero ¿quién ha dicho á Vigil que la Religión Católica es falsa?

¿A que no prueba eso? ¡Vamos Vigil! ¿A que no demuestra esa *machada*? Ya pasó la moda de hacer afirmaciones graves sin aducir pruebas. Si el *compañero* prueba y demuestra eso, habrá conseguido lo que nadie ha podido conseguir en veinte siglos; y entonces iremos á Roma; diremos á León XIII que salga del Vaticano, porque allí nada tiene que hacer, puesto que Vigil demostró la falsedad de la Religión Católica, de la que es jefe el Romano Pontífice, y el jefe del socialismo en Asturias podrá ir á tomar posesión del Palacio de los Papas.

¡Y quién verá á Vigil hecho un pontífice ó *poncio social*! Allí podrá vivir libre de esclavitud y de explotaciones. Será fecundo su pontificado. Pero más fecunda es la mina que ha descubierto aquí en el partido que acaudilla. ¿Eso sí que es explotable! ¿No es así, Vigil?

No es posible que Vigil pueda considerar como verdadera la Religión Católica; porque ésta es la Religión que condena toda clase de explotación, y teniendo en cuenta que no hay peor cuña que la de la misma madera, natural es que esa Religión maldiga como más rastrera la explotación del obrero por el obrero. En fin, *compañero* Vigil, la Religión Católica enseña lo que no debe usted olvidar: *ganarás el pan con el sudor de tu frente*. Y en verdad que es muy reprehensible llamarse obrero y no trabajar, llevando por divisa estas palabras: *dáme pan y llámame obrero*.

ACLARACIÓN IMPORTANTE

Lo es, sin duda, la que vamos á hacer respecto de nuestra *personalidad* periodística ó *zurriaguista* que por algunos se nos niega, ya desde que empezó á correr la noticia de la publicación de nuestro humilde semanario.

Queremos decir, que nos interesa mucho hacer constar que no es el EL ZURRIAGO SOCIAL algo así como los *Lunes* de *El Carbayón*, ni tiene con el valiente diario otro género de relaciones que las que deben existir entre publicaciones que defienden unos mismos ideales.

Cierto es que, como hemos dicho al presentarnos al público, *El Carbayón* fué la causa, puramente ocasional, de la aparición de EL ZURRIAGO; pero nadie podrá deducir de esto que EL ZURRIAGO sea un apéndice del diario de la Plaza de la Catedral.

Es también muy cierto que tuvimos el pensamiento y el propósito de imprimir en *El Carbayón* nuestro semanario, y de encargar al administrador de aquél la administración de éste; pero tampoco en esto vemos que haya motivo suficiente para establecer entre ambos el estrecho parentesco que atribuirseles quiso. Como no tenemos imprenta propia por ahora, era muy natural que buscásemos la ajena, y no fué por cierto la de *El Carbayón* la primera á que hemos acudido para la tirada de nuestro semanario.

A pesar de no haber razón alguna sólida para ello, siguió tomando cada vez más cuerpo la creencia de que EL ZURRIAGO SOCIAL iba á ser el suplemento de *El Carbayón*, y aunque esto no sería sino una magnífica recomendación de EL ZURRIAGO, no quisimos que aquel prejuicio arraigase en el público. ¿Por qué? Porque, entre otras razones, estamos persuadidos de que estamos en aptitud de manejar una pluma sin que nadie nos lleve la mano; y perdónesenos la inmodestia, si la hay.

Por eso, agradeciendo mucho la hospitalidad generosa que nos había ofrecido, tal vez con perjuicio propio, *El Carbayón*, hemos acordado que nuestro periódico viese la luz en Pravia. Y no pesó poco en esa determinación nuestra un motivo para nosotros poderosísimo;

que no somos *capitalistas*, sino pobres hombres que apenas tenemos donde caernos muertos: me refiero á lo *barato* que nos resulta tirar EL ZURRIAGO en la risueña villa de Pravia, aunque algunos no quieren creerlo.

Y hemos hecho más todavía para demostrar que, si bien somos buenos amigos de *El Carbayón*, por sus campañas contra las farsantes, no tenemos nada que ver con él, puesto que hemos establecido nuestra redacción y administración en Pravia, á donde deben dirigirse nuestros colaboradores y corresponsales, como todos aquellos que con EL ZURRIAGO tengan que entenderse en cualquier asunto.

De esta manera, creemos que nadie que discurra bien, podrá hacer á EL ZURRIAGO solidario de la conducta de *El Carbayón*, ni hacer á *El Carbayón* responsable de los *zurriagazos* que escuezan demasiado.

Como nosotros pensamos hacer algo que valga la pena, no queremos que se atribuya á otros el mérito, y por eso tenemos empeño en acreditar nuestra independencia periodística.

El Carbayón trabaja por su cuenta y EL ZURRIAGO por la suya. Ni más, ni menos.

¡AVE MARÍA PURÍSIMA!

A *puñaos* me estoy santiguando, lectores de mi alma, desde hace unos días.

¡Como soy ZURRIAGO! que tuve que verlo para convencerme de que no había engaño!

A cosas extravagantes ya estoy acostumbrado, pues leo *El Progreso* y *La Aurora* y oí bastantes explicaciones de los incomparables de la cuádruple...

Vaya, seré justo y descontaré al Sr. Altamira, que explica bien; con claridad y cinéndose.

Pero todas esas extravagancias vistas y oídas por estos ojos y por estos oídos que se ha de comer la tierra, no son nada en comparación de lo que es objeto de estas líneas.

¡Los estudiantes de la Universidad saliendo por los pedagogos!

Está visto que hay estudiantes que salen por todas partes, menos por donde indica el texto.

Pero salieron, no hay duda; con estos ojos y con estos oídos, (unos

y otros comestibles, como queda dicho) me enteré del gran acontecimiento.

El Carbayón metióse á decir en plata quiénes eran los sabios que escriben *El Progreso*.

Lo cual hacía falta porque no todos los conocen; y la prueba está en que los artículos del intrépido colega fueron muy celebrados.

Entonces pasó lo que me llena de asombro.

En la calle de Uria me encontré con unos cuantos estudiantes, todos muy conocidos.

Unos muy conocidos en la Universidad, donde están desde tiempo inmemorial; y otros muy conocidos por los que fuimos al Jubileo.

—¿Vienes?—Me dijo uno.

—¿A donde?—Le pregunté.

—A zurrar la badana á *El Carbayón*.

Al oír lo de zurrar, acordéme de que soy ZURRIAGO y di la vuelta, pero al ver que la cosa iba con *El Carbayón* me chocó:

—¿Qué hizo?—Volví á preguntar?

—Está diciendo que los pedagogos no son tales sabios, y vamos allá.

—¿A demostrar que lo son?

—Quién va á demostrar eso? No, á decir que no continúen.

—¿Y á tí qué te importa?

—A mí nada, pero lo proponen A. B. y C. y tenemos que ir, porque si no, pueden contarlo á la cena y luego fastidian á uno...

Entonces lo comprendí todo.

Y fueron, y conocido es el resultado. Los estudiantes esos tuvieron más suerte que los de la protectora, que nunca consigue nada.

El Carbayón prometió darles gusto.

Pero no pararon ahí los protectores de los pedagogos, los que sé yo que no se moverían si los vapuleados fueran los demás profesores.

Llevaron á los demás periódicos una protesta muy tonta, que ninguno publicó, dejándoles con una cuarta de narices. Esos periódicos sabían mejor que *El Carbayón* que aquellos estudiantes no representaban á los de esta Universidad.

Digo que no la publicó ningún periódico, porque *El Progreso* ni es periódico ni es nada.

Por cierto que éste al dar cuenta de la visita de sus protectores á *El Carbayón*, dijo que habian sido recibidos por un respetable sacerdote, que al parecer fué de los últimos en enterarse de la visita.

Y *El Progresillo* da toda clase de detalles de la entrevista. Se necesita ser embustero por naturaleza.

Al día siguiente de aplaudir el paso de esos estudiantes, el organillo republicano publicó un comunicado de sus redentores Altamira, Sela y Buylla, diciendo que no tenían necesidad de que nadie los defendiera.

¡Si ustedes lo hubieran dicho antes!

Y ya que hablamos de visitas de estudiantes, hemos de poner en letras de molde otra.

Cuando el Jubileo los Seminaristas fueron calumniados por *El Progreso* de una manera escandalosa.

Una comisión de aquellos fué á ver al Sr. Sela, no para que llamase sabios á todos los curas, sino para que rectificase *El Progreso* sus calumnias.

Sela echóles á Otero (el director nominal de *El Progreso*, regente de la imprenta, administrador y sombra negra del amigo Albornoz.)

A lo que contestaron los seminaristas que Otero no era nadie; y que él era quien en realidad mangoneaba allí.

El pedagogo dió buenas palabras, pero no pasó de ahí. Notó que los seminaristas tenían mucha educación y que no habrían de armar *sambora*.

Para concluir, pues esto va siendo largo,

¿Será cosa que *El Carbayón* deje á los de *El Progreso* por dar gusto á unos cuantos estudiantes que en ello tienen interés?

Lo sentiríamos.

ODAS DESPAMPANANTES

A mi querido colega *El Progreso de Asturias*

Llorad, republicanos,
 Ó, por mejor decir, todos lloremos,
 Y por los codos lágrimas echemos
 No como puños, pero si cual manos.
 ¡Ay de mí, desdichado!
 Yo no doy treguas ni al dolor ni al llanto,
 Yo estoy desconsolado,
 Yo ya he mis ojos con cebolla untado
 Y triste lloro, mientras esto canto.
Salid, sin duelo, lágrimas, corriendo,
 Y, atestiguando mi dolor profundo,
 Idos pronto extendiendo,
 Id las ciudades, sin cesar, cubriendo,
 E inundad todo el mundo.
 ¡*El Progreso* se muere!
 ¡Se va á la tumba mi mejor amigo!
 ¡Tenéis acaso el corazón de piedra
 Que no lloráis conmigo?
 Su faz amarillenta,
 Su turbación, su pulso acelerado,
 Las mentiras que cuenta,
 Con otras mil señales, que presenta,
 Síntomas son de muerte;
 El más rudo lo advierte
 Y de antemano yo lo estoy sintiendo...
 ¡*Salid, sin duelo, lágrimas, corriendo!*
 Como se muera el diario progresista
 Pierde *La Aurora* un digno compañero,
 Los amos, su dinero,
 Un defensor el tonto periodista,
 El golfo su lectura,
 Y yo pierdo un payaso
 ¡Con quien mis horas divertido paso!
 ¡Y pensar que muriendo
 Está mi encanto, gloria y alegría!
 ¡Pensar que está mi amigo en la agonía!
 ¡*Salid, sin duelo, lágrimas, corriendo!*
 ¿Será posible que la parca impía
 Nuestra *Gaceta* célebre arrebathe?
 ¿Será posible?... pero, tate, tate,
 ¡Si ya la está llevando!
 ¡Ay, detente, señora!
 ¡Deja al *Progreso* y péscate la *Aurora!*
 Muevate, parca, mi dolor profundo;
 ¿No ves que estoy llorando?
 ¿No ves que estoy muy triste y tremebundo?
 Yo le debo á ese diario
 Un favor estupendo:
 El dijo que era ¡muerte! mi salida
 Un acontecimiento literario,
 Y él descubrió el origen de mi vida,
 Por supuesto, mintiendo.
 Y aunque su vista débil y cansada
 No ve ya ni una jota
 Y por leer ZURRIAGO
 Leyó el pobre *Bellota*
 Yo, por tal cosa cargo no le hago,
 Que es la afición también que le domina
 Y que por todas partes le presenta
 Aquello á que su gusto más le inclina
 Y con lo caul acaso se alimenta;
 Para aliviar y consolar al triste
 Solo parca me pinto,
 Y no le digo *trágala* siquiera
 Al diario, que cual viste,
 Nos dió á entender su natural instinto.
 De tan sabia manera.
 ¡Oh, no, no le arrebathe!
 ¿No ves que si le llevas

No hay quien nos cuente entonces disparacalumnias tontas, y mentiras nuevas? (tes
 ¿Y adonde irá el errante *Filigrana*
 A quien prometo mi segundo canto?
 ¿A don Posada, Sela y Maximino?
 ¡Ay! detente tirana,
 ¿Porqué, traidora, te apresuras tanto
 Estando tan al fin de tu camino?
 ¿No ves que si le matas
 Me quitas el gran gusto
 De que le acabe un servidor de un susto?
 Si tu me le arrebatas,
 Entonces yo ¿qué hago?
 ¿De que me sirve, dime, ser, ZURRIAGO?
 ¡Pobrecito *Progreso!*
 Flor en el huerto periodista ajada
 Que al recibir el aplastante beso
 De una quiebra malvada
 Sucumbe, triste, de su mal al peso.
 AVECILLA CANORA
 Que en el principio casi de la vida
 Por ser calumniadora,
 Desciendes, abatida,
 A ser juguete de la misma *Aurora*
 ¡Parca, terrible, impía!
 No acabes ya, por Dios, con *El Progreso*...
 ¿Y no me dice ¡crue! que no hay tu tía?
 ¿Que no la ablando nunca ni con eso,
 Ni con una elegía?
 Pues ya que no adelanto
 Ni triste jota con lloroso canto,
 Ya que no logro nada
 Y no te mueve mi dolor profundo,
 Partamos el trabajo:
 Yo le daré una muerte apresurada
 Yo le daré puntilla al moribundo
 Y antes que vuelva mi dolor y enojo
 Pesca le muerto, lista y presurada
 Y al dirigirte á la temible fosa
 Corre ¡que si te cojo!...

¿A mí con esas?

Les digo á ustedes que no puede uno ser persona importante.

Ya me han invitado para colaborar en un semanario de mala muerte, *extensión infantil de El Progresillo* y de sus redactores.

Los distinguidos jóvenes, de apellidos retumbantes que tanto se distinguieron cuando se intentó armar aquí un poco de zambra contra los Dominicos; los que tanto se lucieron con el jubileo; los que intentaron publicar no sé cuantos periodicuchos por el estilo de *La Aurora* y de *El Progreso*, los que en la *Union escolar* impusieron, no sin oposición muy justa, lo de convertirla en sociedad protectora de los pedagogos, en fin los jóvenes...

Pero tente pluma.

Aun no es tiempo de decir estos apellidos ilustres.

Ya los sacaré á relucir para regocijo de sus papás y de sus abuelitos, y para otras cosas, que también diré á su tiempo.

Pero eso caso de que el semanario se publique, y sea lo que esos pollitos prometen.

Porque me invitaron á ayudarme para matarme.

¡Para acabar con EL ZURRIAGO! Discúlpales el no saber lo que soy.

Pero eso no les libra de esta advertencia.

¡Ay de vosotros, niños góticos, si os metéis con EL ZURRIAGO!

Os aseguro que ni *Pánfilo*, ni Romapares (por lo cojo) ni las drogas ni la pedagogía de los papás os salvan.

Podéis fundar todos los semanarios que os dé la gana.

Pero se acabó el despotricar.

¡Porque os esperan unas nalgadas!

Como buen compañero os hablo. Ahora á ver lo que hacéis.

CALABAZAS

Para bromitas Oviedo
 Para contároslo Pravia.

Es decir, EL ZURRIAGO que en Pravia escribimos unos cuantos de buen humor.

Nada conformes con las ideas expuestas en los dos vertederos, *Progreso y Aurora*, que tienen su asiento en la capital de la provincia.

A ciencia y paciencia de la higiene.

Y de la Economía doméstica, que diría un pedagogo.

Y decimos que para bromista la gente de Oviedo, porque allí no falta quien hablara de un enlace entre los dos.. vertederos antes citados.

Al verlos tan juntitos en ciertos asuntos coigditos de la mano internarse por los trigos

De la mentira, difamación y calumnia. Porque es de notar que tanto Zapaquilda ó D.^a Aurora como Mustafá ó D. *Progreso* cifran toda su gloria en calumniar al respetable clero.

Y en burlarse de la Religión de nuestros mayores.

Sin importarles un comino ni las ideas socialistas de que blasona y se dice defensor la primera.

Ni las republicanas de que se llama órgano (sin fuelles y sin teclas) el segundo.

Lo cual que no gusta á todos. Tanto del uno como del otro bando.

Aseguraban que las proclamas para el proyectado enlace, ó enlace con proyecciones (estilo extensivo) estaban ya hechas.

Y que son de lo más famoso que se conoce.

Capaces de hacer reír á un torna rue-das.

Ó de ablandar la más dura roca.

Según el temperamento de los oyentes.

Ahora dicen, cuentan, hablan... de que el novio quería á la novia por interés.

Y que en sus planes entraba el sujetarla demasiado, debido sin duda á los celos.

Haciéndola... cascabel, digo... escabel de su anchurosa planta.

Para subir á la elevada cumbre

Que á sus aspiraciones tanto encanta.

Y añaden que esto fué conocido por la novia aleccionada por el mismo novio.

O ilustrada con la ciencia ambulante de aquél.

O lo que es igual, que la novia conoció la tostada.

Por lo que D.^a Zapaquilda desprecia la mano de D. Mustafá.

Resultando, por consiguiente, que además del enlace con proyecciones, hubo calabazas tan grandes como la desfachatez de los contrayentes.

Para bromitas, Oviedo;
 Para contároslo, Pravia.

PARA LUEGO

Las cosas no se preparan jamás del todo á gusto de uno, como dice muy filosóficamente el amigo pedagogo de *á pluma y pelo*.

Teníamos encargada á Madrid una cabecera para EL ZURRIAGO, y á pesar de haber retrasado éste, no nos fué posible usarla desde los primeros números.

Ya, ya se nos ocurre que con esto de la cabecera puede hacer Filigrana (á Muñoz de la Escosura, un retruécano, ó como se llame eso de

querer endilgar á otros la cabezada propia.

Pero lo hacemos con toda intención.

Lo que nosotros queremos es que venga Filigrana.

Con cabezada ó sin ella, que eso no nos importa.

Tan Muñoz resulta atado como... cuerdo.

Y volviendo á la cabecera de EL ZURRIAGO les decimos á ustedes que es de las que hay que ver.

Las figuras...

Pero no adelantemos los acontecimientos.

No digamos una palabra más, para que nuestros numerosos lectores se queden patitiesos.

¡Ya, ya verán qué cabecerita!

En cambio sale en este número la primera de una serie de *Odas des-pampanantes* que un distinguido vate indígena nos proporciona.

Les decimos á ustedes que son todas, dignas de los gigantes...cos mamelucos á quienes van dirigidas.

Albornoz, Filigrana, Sela, Vigil, en una palabra, los primeros publicistas anticlericales, los más brillantes astros que en Asturias giran en torno del sol de la libertad (véase en su día la cabecera anunciada) serán cantados en toda regla.

Ya tenemos en nuestro poder la mayor parte de las *Odas*, pero aun no hemos podido acabar de leerlas.

Hay que hacerlo poco á poco, porque si no se muere uno de risa.

Y nosotros estamos á lo mejor, para morirnos tan fácilmente.

Además, que hacemos mucha falta en el mundo todavía.

Somos necesarios porque se deben aquí muchos zurriagazos.

¡Y hay que darlos!

De otras mejoras que pensamos introducir en nuestro periódico no queremos hablar ahora...

Vaya, ya se nos pegó el estilo de *El Progresillo*, que suele decir eso muy á menudo.

Como todos los periódicos que van de capa caída.

Ó camino del aniquilamiento final, que dice Filigrana cuando entra en la redacción de *El Progreso*, después de visitar las estaciones.

Pero nosotros no decimos que esperamos introducir reformas.

Lo único que deseamos y prometemos introducir es el pánico entre los necios.

Que hacen de genios soberanos porque nadie les demuestra que son unos albarnoces.

Conque lo que ha de venir ya lo verán los lectores.

Y hemos concluido.

Zurriagazos

Pero estos periodicuchos sectarios son el mismo demonio.

Apenas abren la boca dicen una mentira, si no es que son varias.

La Aurora Social quiere hacernos tra-

gar la de que hay curas que la leen.

Pero vamos á ver, ¿á qué vienen esas mentiras?

¿Qué cura ni qué fraile te puede sopor-tar chismosa de los diablos?

Nosotros, aunque tú y el *Progreso* puede que creáis otra cosa, porque los de canalon os asustan, no somos curas.

Ni llevamos camino de serlo, la mayoría: algunos ¿quién sabe?

Pero conocemos un poco al clero asturiano para que nos vengas con esa *papa*.

¿A que no nos citas un cura que lea tus atrocidades, sino es por primera vez, antes de concertar?

¿A que no?

Pues *El Progreso*, por imitar á su maestra, creo que también diga lo mismo.

Que la leen los curas.

Gracias que quien lo asegura es *El Progreso*.

Que si lo afirmara, quien mereciera un poco de crédito nos daba V. un susto.

Porque sería tanto como decirnos y demostrarnos que todo está perdido.

Un sacerdote que lea *El Progreso*, donde se calumnia al Clero y se dicen tantas herejías, sería un mal sacerdote.

Y quien diga que son tales los sacerdotes asturianos miente y los calumnia.

Que los curas leen *El Progreso* ¡qué han de leer, hombre! En vez de darse tono faltando á una clase tan respetable, debería V. hacer lo que pedimos á su maestra!

Decir qué curas le leen á usted.

Dígalo V. y ya verá cómo le demuestro que miente.

Aunque si no lo dicen ya pasan ustedes por embusteros.

Estoy deseando ver el número próximo de *La Aurora*.

Nada más que por la condenada curiosidad de saber lo que me dice.

Que supongo será mucho, porque ya me pega antes de nacer.

Sólo que para hacerlo miente más que corre el papelito ese.

Dice que al anuncio de mi salida únicamente se acordó de mí *El Carbayón* y que los demás periódicos nó.

Pues primera mentira, porque todos los periódicos me anunciaron.

Incluso tu discípulo *El Progresillo*, por boca de *Filigrana* el espíritu.... al.

Después dice que *El Carbayón* va en mala compañía yendo conmigo.

De donde se deduce que *El Carbayón* y yo somos dos cosas dispuestas.

Pero luego dice que somos una misma cosa.

Con lo cual se contradice y miente.

Por fin añade que no saltó el otro domingo por falta de un testafarro.

¡No estás tu mal testafarro!

Milagro que no dices que esa bola te la contó un cura.

Como haces en la carta de la abuela.

Porque ha de saberse que *La Aurora* tiene abuela.

La cual abuela es tan chismosa y embusteraca como la nieta.

Pues creyendo que los lectores de ésta son tontos, les dice que el cura de su parroquia es de los buenos.

Porque habla mal de sus compañeros y de los que combaten á Vigil y del Obispo.

Bien es verdad que ese cura lee *La Aurora*.

Entonces no nos choca que sea tan mal hablado.

¿Tengo para que advertir que la abuela esa es de Vigil?

¿Y que le pone por encima de todos los grandes hombres que en el mundo han sido?

Alábrate *boroña*...

Infelices obreros, ¡y cómo se os engaña!

¿Seréis tan cándidos que creáis esos elo-

gios, que como notó *El Carbayón* varias veces, son del mismo Vigil?

No hay quien lo alabe; los obreros que lo conocen y que discurren, dicen que ni él ni su papeluco valen dos cuartos; al parecer Pablo Iglesias tampoco está muy conforme; y va él y se alaba á sí mismo.

¡Está guapo!

Dice la *Aurorilla borealilla* que Vigil dió una conferencia á la *Agrupación socialista* de Salinas.

Habló de lo que es el socialismo, y sobre la conducta que deben seguir los obreros para ser honrados.

Anatematizando la taberna y dando saludables consejos.

Salvo lo del socialismo, todo me parece bien.

No por nada, sino porque, repito, Vigil no sabe lo que es socialismo.

Y porque si lo sabe ya le dije que estoy dispuesto á demostrarle que contiene muchas atrocidades.

Lo demás, digno de aplauso.

Supongo que entre los saludables consejos estaría el de no leer *La Aurora*.

Si Vigil se dedicara únicamente á anatematizar la taberna y á procurar el bienestar y la honradez de los obreros, nos tendría á su lado aplaudiéndole.

¿Pero le parece que es camino eso de injuriar tan groseramente como, lo hace á cuantos tenemos ideas religiosas?

Y á propósito, allá va otro desaffo.

Vigil quiere que los obreros sean honrados; muy bien querido.

Lo aplaudimos.

Pero hace lo posible por quitarles la Religión.

Y nosotros decimos que sin religión la honradez es una tontería.

Que es tonto el que procura ser honrado no creyendo en la Religión.

Vigil cree lo contrario.

¿Quiere V. que discutamos esto, señor compañero?

¡Es que vale por dos mil este pícaro Vigil!

Ahora nos sale con que suaviza lo que le cuentan de los curas ciertos corresponsales, *por respeto á muchos lectores que tienen ideas religiosas*.

En primer lugar, no hay tal suavizamiento, sino que no dice V. las cosas tan en bruto como se las mandan, por justo temor á la justicia.

Pero arreglándolo para que la calumnia pase, lo dice V. todo.

Para V. todos los curas son borrachos, inmorales, avaros, etc., etc. ¿Qué más puede decir?

Por lo demás, vaya un modo de no lastimar las creencias de los que son religiosos!

¡Con blasfemias contra la Religión y calumnias contra el clero!

Es lo que tiene el no saber castellano y meterse después á escritor.

Vigil se pone en ridículo cada vez que abre la boca ó mueve la pluma, por eso.

Porque comienza por no saber castellano,

Y acaba por ignorar dónde tiene la mano con que escribe.

Si es que Vigil se sirve de esa extremidad para tales menesteres.

El Carbayón le llamó farsante y el aludido exclama:

«¿Farsante yo? Vamos á verlo. Todo lo que digo á los obreros por escrito ó de palabra, lo dijeron otros antes después de un estudio detenido.»

¿Ustedes ven algo?

Porque nosotros no vemos más que una cosa.

Que Vigil no sabe castellano.

Ni lo que es ser farsante.

Ni con qué se come eso de *antes después de un estudio*.

Bien que esto último tampoco sabemos nosotros lo que es.

Pero ¿cree el concejal que no puede ser farsante el que diga lo que dijeron otros? Pues está V. aviado.

Dicen que Silvela es un político de primera en la oposición.

Pero que en el gobierno es una calamidad.

Algo parecido sucede con Vigil, *salva sea la comparanza*.

Para decir horrores de la Religión, de los curas y de los burgueses, se pinta solo.

Pero en cuanto se mete en defensas de once varas es cosa perdida.

No da pie con bola el desgraciado.

Verán ustedes:

«¿Es malo aconsejar la unión?»

Según y conforme.

Si es para una cosa buena, por ejemplo, para defender mejor los derechos de los unidos, no señor.

No es malo aconsejar, sino muy bueno.

«¿Es malo predicar la paz y el horror á la taberna?»

Tampoco, tampoco eso es malo, Al contrario, es muy laudable.

«Pues eso es lo que aconsejo á los obreros».

Perfectamente.

Y si V. no hiciera más que eso ni EL ZURRIAGO existiría ni V. llevaría tantos vapuleos.

Usted hace más que eso mucho más.

Si es que hace eso alguna vez.

Usted está engañando y embruteciendo á los obreros.

Y esto es malo, muy malo, insigne concejal.

ADVERTENCIA

La hacemos á nuestros colaboradores de que EL ZURRIAGO SOCIAL no es *The Times*, para que no se enfaden al ver que no se publiquen muchos trabajos. Quédanos una *maniega* de original, que irá saliendo poco a poco, porque casi todo es de primera.

Debido á esta aglomeración, nos sale un poco desigual esto, pues *La Aurora* no lleva todo lo que se le debe en justicia. Ya iremos ciniéndonos más.

Amigos, ¡nosotros creíamos que esto de hacer un buen periódico era coser y cantar!

EL CARBAYÓN

DIARIO ASTURIANO DE LA MAÑANA

Es el periódico de más amplia información, tiene establecido en sus oficinas servicio permanente. No se publica los días festivos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | MES | TRIMESTRE | AÑO |
|----------------|---------|-----------|---------|
| | Pesetas | Pesetas | Pesetas |
| Capital. | 1,25 | 3,50 | 14 |
| Fuera de ella. | 1,50 | 4,50 | 18 |
| Extranjero. | 3,50 | 10,00 | 40 |

Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 15 céntimos

CORRESPONSALES PARA ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

PARÍS.—M. Albert, Lorette.

BARCELONA.—Roldós y C.^a y Cebrián y C.^a

MADRID.—Sociedad General de Anuncios de España.

Pago de inserciones y suscripciones adelantado

Redacción, Administración e Imprenta Plazuela de la Catedral, 9.—OVIEDO.

EL ZURRIAGO SOCIAL

Este nuevo SEMANARIO que se propone no dejar en Asturias titero con cabeza vende á *cinco céntimos cada recorrido!* ó sea número suelto. Para los corresponsales sólo cuesta 0,75 pesetas el paquete de veinticinco ejemplares. Suscripción.—0,75 pesetas trimestre.

La correspondencia y suscripciones dirijan-se al Administrador de EL ZURRIAGO; calle del Rey, 3.—PRAVIA.

MAQUINA "ELECTRA" PARA COSER

La máquina ELECTRA es la mejor que se conoce en el mundo, pues reúne todos los perfeccionamientos más recientes, recomendándose por su *marcha silenciosa, su afianzamiento extremado, su mueble elegante.*

La máquina ELECTRA es también la más barata de todas las conocidas, pues la del número 22 para coser á pedal, sólo cuesta *cientos cuarenta pesetas* (veintiocho duros), y la del número 56 para coser á pedal y á mano cuesta *cientos sesenta pesetas* solamente. Con dichas máquinas se da *regalada* la cubierta, muy elegante y sólida, así como una caja de accesorios con veinticinco piezas.

La máquina ELECTRA es tan fácil de manejar que cualquier persona que esté acostumbrada á trabajar con máquinas de otro sistema y nunca haya visto una ELECTRA, coserá con ésta á los pocos minutos de intentarlo.

Hay gran surtido de dichas máquinas en los Almacenes de D. Celedonio Díaz.—Muros.

Quiénes necesiten comprar máquinas deben visitar dicha casa y se convencerán de que la ELECTRA es la más silenciosa, la más afianzada, la más elegante, la más sólida y la más barata de todas las conocidas.

MUROS.—CELEDONIO DÍAZ.—MUROS



Vajillas de loza y de porcelana de Limoges. Las hay muy elegantes, decoradas con sumo gusto, para seis, ocho y doce personas. En blanco marfil con filetes oro y coral, compuestas de 12 platos soperos, 36 id. blancos, 18 id. de postre, 2 soperas de diferentes tamaños, 6 fuentes, 2 fruteros, una ensaladera, 3 conchs, una salsera un mantequero. Total 82 piezas, que sólo cuestan *sesenta y cinco pesetas*. Y en blanco, sin filete, hay vajillas á precios increíbles. ¿Qué dónde hay esas gangas?

En Muros en el comercio de CELEDONIO DÍAZ.

